

ANTIGÜEDADES INDÍGENAS  
EX POSICION DE MADRID.

Serie

Lamina 16



I. "Santillos" y bandeja para yopo de orfebrería muisca.

# SANTUARIOS, SANTILLOS, TUNJOS: Objetos votivos de los Muisca en el siglo XVI

EDUARDO LONDOÑO L.

En 1577 el factor Diego Hidalgo de Montemayor y el escribano Gonzalo Velásquez de Porres fueron comisionados por la Real Audiencia del Nuevo Reino de Granada para extirpar santuarios e idolatrías entre los indios Muisca de la Provincia de Tunja. El documento, conservado en el Archivo Nacional de Colombia, fue utilizado por Vicenta Cortés Alonso en una ponencia al Congreso de Americanistas titulada "Objetos votivos de la Provincia de Tunja" (1958) y en un extenso artículo donde analiza dicha visita listando alfabéticamente los pueblos, los encomenderos y los valores entregados por los indios (1960).

Independientemente, Ulises Rojas publicó en su libro sobre el período colonial en el territorio Muisca (1965) un recuento de la visita del escribano Francisco Durán, comisionado cinco años más tarde (1582-1583) por la misma Audiencia para investigar las torturas y atrocidades cometidas por Hidalgo a nombre de la conversión de los indios.

Ambos expedientes han sido relegados por los investigadores posteriores, el segundo por pertenecer al lejano Archivo General de Indias de Sevilla y el primero por cuanto el artículo de Vicenta Cortés ha tomado el lugar del documento original y los estudiosos de la religión Muisca —Colmenares, 1970; Casilimas y López, 1982; De la Cruz, 1984; Langebaek, 1986— se limitan a citar la fuente secundaria sin referirse al archivo.

Habiendo consultado los dos procesos hemos podido comprobar que las elaboraciones de Rojas y Cortés Alonso son bastante adecuadas, pero lamentamos que por parafrasear el texto antiguo desaprovechan parte de su riqueza documental, precisión y colorido. Los escritos dejados por ambas visitas son extensos e inclusive esquemáticos y reiterativos, por lo que una transcripción completa no se justifica. Sin embargo la publicación de trozos selectos apoyará sin duda la investigación de este tema hoy en boga, aportando información más de primera mano que la consignada por los cronistas. La selección que publicamos enseguida retoma el enfoque etnográfico de la cultura material religiosa Muisca adoptado por Vicenta Cortés en su ponencia de 1958. El resultado equivale a una arqueología documental donde los textiles y algodones, los bohíos y santuarios encontrados por el funcionario español del siglo XVI aún no se han desintegrado, ni el contexto social se ha perdido por completo.

### La visita como fuente

La comparación de los expedientes de Hidalgo y Durán se presta también para la leyenda negra. De Boyacá en los campos y basado en las detalladísimas descripciones del fiscal, Ulises Rojas compone un memorial de agravios allí donde la española Vicenta Cortés alaba la forma "realmente intensa, minuciosa y recta" como el factor Hidalgo cumplió su comisión, y "cómo se negó a aceptar oro de cualquier clase... que no fuera de santuarios" (1960: 203, 210, 213).

Las torturas existieron, e inclusive hay indicios de que fueron menos eficaces en la conversión que el método blando empleado en intentos posteriores (Londoño, 1990). Como metodología de encuesta etnográfica fueron también un desastre y esto hace que el documento resultante, a pesar de estar lleno de cifras sobre toda la región tunjana, no tenga ningún valor para una historia cuantitativa. Comparemos el acta levantada en Tuta por Hidalgo, la única que menciona alguna "compulsión", con lo averiguado cinco años después:

#### **Tuta, 11 AGO 1577. Diligencia de extirpación de los santuarios de Tuta. (ANC. Real Hda: 21; 751r-v) (1).**

*En once días del mes de agosto de mil e quinientos e setenta y siete años, en el repartimiento de Tuta de Juan de Avendaño, hice juntar el cacique e capitanes del dicho repartimiento que de suso irán declarados y los otros muchos indios y por Luis lengua les notifiqué e dí a entender lo mandado por Su Majestad e los señores su presidente e oidores, y luego hice averiguación que los cacique y capitanes tienen santuarios. Y porque ellos los negaron los saqué del dicho repartimiento e llevé a Suta y Gámeza, donde los suso dichos, compulsos, enviaron por sus santuarios. Y lo que mostraron, presente el señor Oidor, mostraron lo siguiente:*

— *Don Juan cacique exhibió dos santillos que pesaron cuatro pesos y medio de muy mal oro.*

— *Alonso capitán exhibió dos santillos de mal oro que pesaron un peso [tachado: y dos tomines] no mas (2).*

— *Don Pedro capitán exhibió dos santillos que pesaron diez tomines de mal oro.*

— *Canadia capitán, dos santillos de muy mal oro que no parece oro, que pesaron seis tomines.*

— *Don Diego exhibió dos santillos. Pesaron [repintado: dos pesos y] ducado, digo, dos pesos y ducado.*

— *Martín capitán exhibió mucha cantidad de caracoles chiquitos y dos santillos, el uno de mal oro, que pesaron dos pesos y un tomin.*

— *[Tachado: Pacavita capitán exhibió]. Don Pedro capitán exhibió un santillo de muy mal oro que pesó nueve tomines.*

*Entre todos exhibieron después cuatro santillos que pesaron cinco pesos y dos tomines y mucha suma de caracoles e santillos tunjos de algodón, que todo se quemó y recibió en presencia del señor doctor // Luis de Mesa, oidor, porque no se halló sacerdote ni encomendero presente.*

*Diego Hidalgo.*

(1) Las transcripciones respetan la constitución y la gramática originales. Se modernizaron la ortografía y la puntuación.

(2) Equivalencias: 1 peso = 8 tomines = 4.6 gramos.  
1 marco (unidad de peso) = 230 gramos.

**Tuta, 15 ENE 1583.** Cinco años más tarde rinde testimonio don Gerónimo, indio principal de este pueblo y hermano del cacique, de mas de cincuenta años.

(AGI. EscriCam 824A: (6) 236r)

*Al tiempo que Diego Hidalgo y el doctor Messa vinieron a sacar el santuario a este pueblo era vivo don Pedro, capitán de su parcialidad de este testigo y sobrino suyo, y que sabe e vido cómo prendió el dicho Diego Hidalgo al dicho don Pedro capitán sobrino de este testigo, juntamente con este testigo y con los demás caciques y capitanes, y los metió en la iglesia nueva de este pueblo y que de aquí los llevó a todos al pueblo de Sotaquirá amarrados de los cabellos y las manos atrás atadas; y que en Sotaquirá le pidió al dicho don Pedro... por Luisillo lengua<sup>(3)</sup>, que le diese el santuario, y que el dicho don Pedro le dijo que él no lo tenía. Y que el dicho Diego Hidalgo mandó a su negro Andrés que lo amarrase las manos atrás con una cabuya y que lo colgase de una viga, y que el negro lo amarró y se subió en una carga de leña que allá estaba y puso la sogá en una viga, y que luego tiró de ella y subió en alto al dicho don Pedro; y que teniéndolo colgado, los pies altos del suelo, en el tormento, le dijo que lo soltase que le daría el santuario, y que el dicho Diego Hidalgo lo mandó bajar. Y que le dió el dicho don Pedro al dicho Diego Hidalgo seis santillos de oro fino que cada uno pesaba un peso de oro, y mas un caracol grande blanco que le había costado cinco mantas e una esmeralda que le había costado una manta<sup>(4)</sup>.*

*En Toca y en Duitama las peores afrentas infligidas a los caciques sólo motivaron la entrega de pectorales y collares, elementos de oro que no se consideraban ligados directamente a la idolatría pero que fueron confiscados por su valor material. La corrupción de Luisillo, el indígena ladino que sirvió como intérprete de Hidalgo, hace dudar también de la utilidad etnográfica de sus opiniones sobre la riqueza o el poderío relativos de los caciques interrogados.*

**Toca, 19 ENE 1583.** Testimonio de don Pedro, cacique de Toca, de 70 años. (AGI. EscriCam: 824A: (6) 249r-v).

*Don Pedro, cacique de Toca, dijo que lo que sabe e pasa de lo que se le ha preguntado es que cuando vino Diego Hidalgo a sacar los santuarios era cacique de este pueblo un tío suyo de este cacique que se llamaba don Joan, y que les pidió el santuario al dicho cacique y que le dijo que él no tenía santuario; y que el dicho Diego Hidalgo mandó a un negro suyo que se llamaba Andrés que le amarrase al cacique las manos atrás con una cabuya y que le colgase de una viga de su bohío, y que el dicho negro le amarró las manos con una sogá y le colgó de una viga, y que estando colgado de los brazos le mandó amarrar de los compañeros<sup>(5)</sup> Luisillo indio que traía por lengua y que teniéndoselos amarrados, que el dicho Luisillo le daba en los compañeros de azotes con unos cordeles de muchos ramales, y teniéndolo de esta manera, que por el dicho indio lengua le pedía que le diese el santuario. Y que este cacique dijo que le dejasen, que él daría de lo que tenía, y que lo bajaron del tormento. Y como lo bajaron que le dijo este que declara que porqué le hacían tanto mal y que el dicho Diego Hidalgo preguntó*

(3) *Lengua*: intérprete.

(4) En 1577 se anotaron dos santillos de mal oro como aporte de don Pedro.

(5) *Compañones*: testículos.



2. Representación dualista dentro de un cercado (MO 32.866). El santuario del cacique de Sogamoso tendría un aspecto similar.

*al dicho Luisillo que qué decía y se lo dijo, y que lo volvió [a] azotar otra vez diciendo que le diese el santuario y que le dijo yo iré por el oro que tengo. Y que el dicho Diego Hidalgo se fue con este cacique a su despensa y que allí le dió cinco santillos de los que se ponen a los pechos, que pesaban el uno cuatro pesos y el otro tres pesos y los tres santillos a dos pesos que son por todos trece pesos, y que el dicho Luisillo le pidió tres mantas buenas y que él haría que no lo azotasen mas y que este cacique se las dió...*

**Duitama, 22 DIC 1582. Testimonio de don Bartolomé, capitán de Duitama, de 32 años. (AGI. EscríCam: (6) 122v-123r).**

*[El cacique don Juan, al ser torturado,] dijo que fuesen a casa de una su hermana que se dice doña Francisca, que allí tenía todas sus joyas; y el dicho Diego Hidalgo mandó que lo llevasen por delante desnudo en cueros como estaba y que le fuesen dando de azotes por el camino, y así lo llevaron amarradas las manos atrás y la cabuya al pescuezo y el dicho Luisillo lengua dándole de azotes hasta || que llegaron en casa de su hermana doña Francisca, y con ellos iban todo el pueblo mirando a su cacique y llorando todos. Y luego mandó a su hermana que le sacase sus joyas, y sacó cuatro chagualas grandes de oro muy bueno que el cacique se ponía a los pechos cuando hacía algunas rozas y cuando iban a traer algún palo grande, que hacía él sus fiestas, las cuales cada una de las chagualas pesaba veinte y seis pesos, y otros dos collarejos d'estampas <sup>(6)</sup> de oro fino que cada un collarejo pesaba diez pesos de oro fino.*

La insistencia del documento de 1582 sobre que lo incautado era todo "oro fino" resulta sospechosa, conociendo la frecuencia de la tumbaga en la orfebrería Muisca. Más inverosímil aún es el dato de 1577 sobre piezas elaboradas en bronce, estaño, plata o "paila" (ANC. RealHda: 21: 735v, 736v, 738v, 749v, 754r). La explicación de la presencia de estos metales no tradicionales y la profusión del cobre y el oro bajo en esa primera visita fue sospechada ya en 1577 por el encomendero de Iguaque, quien escribiría a Diego Hidalgo que los santillos le parecían ser recientemente fundidos. Los testimonios conservados en Sevilla confirman ampliamente esta práctica de los indígenas, que contrataban orfebres para fundir en el metal más a la mano ídolos con qué aplacar la ira del oidor.

**Iguaque, SEP 1577. Carta del encomendero de Iguaque, Joan de Otálora, al factor Diego Hidalgo. (ANC. RealHda: 21:792r).**

*Ilustre Señor:*

*Este indio que se llama Francisco, del servicio de Gaspar Arias, vino con un mandamiento de vuestra merced para que estos caciques y capitanes vayan a esa ciudad ante vuestra merced con sus santuarios, los cuales están agora juntándose la demora para despacharme de aquí y no querrán otro achaque para no me la dar de aquí a dos meses y detenerme aquí perdido sin ir a mi casa. El Padre y yo les hemos dicho muchas veces que saquen los santuarios para dar a vuestra merced y que ansimismo saquen los tunjos e ídolos que tienen, y lo que hemos podido hacer que lo hagan ha sido que traigan cuarenta y siete santi-*

(6) *Estampas*: cuentas elaboradas en serie mediante la técnica de la cera perdida y el uso de una matriz lítica.

*llos de oro bajo que parecen ser nuevamente fundidos para hacer cumplimiento, y dicen que no tienen ídolos ni tunjos, ni los han hecho después que en la visita del señor licenciado Cepeda Lucas Bejarano les sacó e les llevó a Sacrincipa (7) y se los quemó allí; mediante lo cual, pues, no ha de aprovechar nada el llevarlos allá, mas de para llevar estos cuarenta y siete santillos...*

**Gacha, 24 ENE 1583. Declaración de don Antonio, cacique de Gacha (de Ramiriquí), de 36 años poco mas o menos. (AGI. EscriCam: (6) 263v-264r).**

*Quando Diego Hidalgo vino a Tunja || a sacar los santuarios, que le escribió su encomendero a este cacique y al dicho Ramirique una carta a la Laguna (8), donde estaban cogiendo el trigo en aquel tiempo, por la cual les avisó de cómo Diego Hidalgo venía a sacar los santuarios y que fuesen ellos a Tunja a llevarlo, si no, que iría al dicho su pueblo el dicho Diego Hidalgo y que los sacaría. Y que el dicho Ramiriquí, cacique principal, y este cacique y los demás sus capitanes tenían junta la demora para dársele a su amo, y que sacaron della cuarenta pesos del oro de la demora y dellos hicieron cuarenta santillos, y que se los enviaron al dicho Antonio Patiño su encomendero para que se los diese al dicho Diego Hidalgo.*

**Tobasía, 19 DIC 1582. Declaración de los indios de Tobasía, encomienda de Cazalla. (AGI. EscriCam 824A: (6) 104v).**

*...por que no los atormentase ellos acordaron de hacer los santillos y dárseles en llegando, y que así juntaron veinte pesos de oro fino de Pamplona entre todos y los dieron a un platero para que les hiciese nueve santillos y que hiciese uno grande; y así les hizo uno de a cuatro pesos y medio y siete de a dos pesos y el otro de peso y medio, que por todos pesaron veinte pesos del dicho oro. Y después que vino el dicho Diego Hidalgo a este pueblo les pidió el santuario y le dieron los dichos nueve santillos.*

### Lugares de ofrenda

Los documentos, pues, no deben ser tomados al pie de la letra ni cuantificadas las cantidades o tenores del oro. Sin embargo, contienen valiosas descripciones de los objetos sagrados y del lugar donde fueron encontrados. Diego Hidalgo inició su labor de extirpación de santuarios capturando los del pueblo de Sogamoso, el centro de peregrinación cuyo cacique fue considerado por los españoles el "Sumo Sacerdote" de los Muiscas. Allí obtuvo un total de 167 pesos de oro, el mayor decomiso de este metal en toda su campaña (Cortés, 1960: 243).

**Sogamoso, 25 JUL 1577. Relación de lo entregado al factor Diego Hidalgo por don Juan, cacique de Sogamoso, repartimiento de Su Majestad. (ANC. RealHda: 21: 731r-v).**

*Trae el cacique el oro.*

*— Primeramente exhibió veinte e una piezas chicas e una mas grande a manera de santillos que parece ser de oro fino según demostración e color, que esto pesó cuarenta y || dos pesos;*

(7) El cacicazgo de Saquen-cipa, ubicado en las inmediaciones de la Villa de Leyva (Londoño, 1983).

(8) Actual municipio de Cucaita (Londoño, 1983).

— *Item entregó, dió y exhibió en una mochila de red muy ahumada con algunos trapillos y algodón envuelto, todo muy ahumado, una tetuma, tres patenas, veinte e cinco piezas pequeñas como santillos que parecen en su color e demostración ser oro como lo demás o de chafalonía <sup>(9)</sup>, que pesó las veinte e cinco piezas chicas como santillos diez y seis pesos de peso;*

— *Las tres patenas o chagualas dichas pesaron trece pesos de peso;*

— *La tetuma pesó cuarenta y seis pesos y medio peso. Todo lo cual dicho es recibió en sí el dicho señor factor y lo firmó,*

*Diego Hidalgo.*

*Ante mí, Gonzalo Velázquez de Porres, escribano de Su Majestad.*

Los indígenas tenían adoratorios que llamaban *cuca*, consistentes en bohíos muy pequeños a los que sólo podían entrar los sacerdotes (*jeques*) para realizar las ofrendas, y en los cuales sahumaban con una resina de olor desagradable para los europeos (Casilimas y López, 1982). Simón los describe al mencionar que los muiscas colocaban las figuras de sus dioses

...en templos comunes y particulares, pero todos sin ornato ni grandeza al fin como para quien era [el demonio], pues sólo era una casa o bohío muy ordinario lleno de barbaeos y poyos a la redonda, donde estaban puestas varias figuras de diversos metales y materiales, ningunos pintados [como en las iglesias], porque unas eran de oro... otras de madera, otras de hilo de algodón, otras de barro blanco, otras de cera. (Simón, /1625/: 3:378).

Un dato del mayor interés es que el santuario del cacique de Sogamoso era una reproducción en miniatura de un cercado de cacique, tal vez a imagen del “Templo del Sol” que incendiaron los conquistadores en 1537. En 1577 los adoratorios de Sogamoso corrieron la misma suerte para escarmiento y ejemplo de los indios.

**Sogamoso, 25 y 26 JUL 1577. Averiguaciones sobre los santuarios entregados por don Juan, cacique de Sogamoso. (ANC. RealHda: 21: 732v, 733r).**

[Siendo] dicho cacique... preguntado... que si el dicho oro e piezas e tetuma principalmente que ha entregado que si es de santuario y ofrecimiento o de dónde lo ha sacado, dijo... que lo ha sacado de sus santuarios... y la tetuma era [y] fue de don Alonso su hermano que fue cacique, ya difunto, que se la dió a él y él la ofreció muchos días ha a su santuario de donde agora la ha sacado para la dar.

... Quiere su merced ver y saber de dónde y en qué parte y lugar sacó el oro que ha exhibido... Donde llegados, que es cerca de su casa e cercado por las espaldas dél, entre dos arroyos finos, metidos en un cercadillo pequeño de diferentes bohíos muy pequeños e de diferentes hechuras, ... señaló el dicho cacique dos de los dichos bohíos de do dijo... haber sacado el oro que había exhibido... En uno de los cuales quiso entrar y entró el dicho señor factor con premia por ser pequeño y

(9) *Chafalonía*: Término aplicado al oro bajo, ligado con cobre, o tumbaga. La tumbaga puede estar dorada superficialmente y parecer oro.



*la entrada muy pequeña, del cual sacó un poco de algodón sucio e ahumado, lo cual mostraba haber en ello estado envuelto parte del oro que ha exhibido.*

**Sogamoso, 27 JUL 1577. Incautación del santuario de Topantebe, capitán de Sogamoso, llamado don Diego en nombre de cristiano. (ANC. RealHda: 21: 735r-v).**

[Tras los aperebimientos de rigor] dijo que quería dar su santuario, y así incontinente, visto lo que este capitán dice y responde, se fue luego con el dicho indio capitán a un bohío chiquito algo desviado de este aposento donde habiendo entrado dentro el dicho capitán y lengua, y su merced del dicho factor presente e yo el dicho escribano, dió, envuelto en una mochila vieja ahumada y una mucurita chica dentro envuelto en algodones, cinco piezas grandes e chicas, una mariposa, un águila y un caracol blanco, ocho pesos e dos tomínes. Es de manera que no puedo determinar si es oro ni plata; quedó en poder del señor factor. Mandóse quemar este bohío por ser || de santuario, y do de la vara de encima dél estaba colgada la mochila deste su santuario y ofrecimiento, y por escarmiento y ejemplo, porque así pareció conveniente para de todo punto extirpar su idolatría y abuso sin le hacer daño en ninguna hacienda ni bohío cercano.

Otra forma de ofrenda consistía en colocar los exvotos bajo una piedra, dentro de una petaca de cestería. Simón sugiere que al llenarse de ofrendas los recipientes —múcuras o antropomorfos de barro— enterrados en los templos comunales, los *jeques* los trasladaban definitivamente a estos lugares de especial significado (/ 1625/: 3: 378-379).

**Ceniza, 4 ENE 1583. Testimonio de don Francisco, de 50 años, cacique de Chitagoto encomendado en Francisco Velandia. (AGI. EscriCam: 824A: (6) 162r-v).**

*Don Francisco, cacique del dicho pueblo de Chitagoto, dijo que lo que sabe y pasa del caso es que habrá ocho años poco mas o menos que un hermano de este cacique que se llama Siaomes se huyó del pueblo de Chitagoto, que sería muchacho, y una noche vinieron el dicho muchacho con Diego García Çárate y llegaron al pueblo de Chitagoto cerca de su casa deste cacique, y que el dicho Siamome le había dicho al dicho Diego García que tenía este cacique su santuario cerca de su casa debajo de una piedra y así llegó con el dicho Diego García a la peña, que le sacaron a este cacique cuatro petaquillas de caracoles, que la una era una petaca con tres cataurillos<sup>(10)</sup>, los cuales dichos cascabeles y caracoles eran de un tío de este cacique que murió, y con ellos tenía cuatro mantas muy buenas de [la] marca y que todo se lo llevó el dicho Diego García de Çárate y que no tenía oro || allí ninguno.*

**Cenica, 7 ENE 1583. Declaración de Mantasiga, capitán de Onzaga, de 36 años. (AGI. EscriCam: 824A: (6) 170v-172r)**

*Mantasiga, capitán, dijo que lo que sabe de lo que se le ha preguntado || es que estando Antón Rodríguez de Cazalla, vecino de Tunja, en el pueblo de Onzaga, que allí asistió mucho tiempo cuando*

(10) *Cataure*: cesta o caja rústica.



3. Adoratorio de los indios arhuacos de la Sierra Nevada de Santa Marta, destruido en 1691 por fray Francisco Romero, agustino calzado (Acosta, 1848: lám. 4).

*Miguel Sánchez encomendero de este capitán fue a Castilla... les decía al cacique que era en aquel tiempo, de donde sucedió el que agora está en el cacicazgo, y [a] este capitán y a todos los demás, que (era) pobre y que no tenía qué comer ni qué vestir, que le diesen algún oro de sus santuarios; y que un día le dijo (al) dicho cacique que mirase cómo lo hacía bueno con ellos, que le diesen un santuario por que no muriese de hambre y que pues él era cacique y tenía mucho oro que se lo diese, y que entonces el dicho cacique en presencia de este capitán // y de todos los demás sus capitanes y de los indios principales dijo al dicho Antonio Rodríguez que se fuese con él que le daría oro harto. Y que así fueron todos los capitanes y muchos indios con el dicho cacique y con el dicho capitán Antón Rodríguez, y el dicho Antón Rodríguez Cazalla llevó consigo unos indios suyos, y fueron a una peña y debajo de ella dijo el cacique que cavase y que hallaría oro; y que el dicho Antón Rodríguez cavó un poco debajo de la peña y que sacó una petaquilla llena de oro fino, porque en aquel tiempo todo era oro fino que había, y que... estaba llena de oro de muchas hechuras de santillos y culebras y guacamayas y águilas y de otros géneros de aves; y que de allí dijo el dicho cacique que fuesen a un bohío donde tenía otro santuario y que fueron al bohío donde decía, que allí estaba una petaca grande llena de caracoles y oro, y que el dicho Antón Rodríguez apartó el oro que allí estaba que eran unos tejos como a manera de limas y otros mas pequeños // y otras hechuras de santillos y aves y mujeres y culebras, y*



4. Hallazgo de un ofrendario muisca en Tocancipá, vereda de Canavita (CM 97).

*que no lo pudo llevar un indio y que lo cargó a dos indios suyos y que no lo podían llevar el dicho oro. Que le parecía a este capitán que a lo que agora entiende y de lo que entonces vido que había mas de seis mil pesos, porque un indio bien cargaría en una carga mas de cinco mil pesos de oro y lo llevaban dos indios cuanto podían cargar, y que los caracoles valían mas de cien pesos de oro fino.*

**Ceniça, 7 ENE 1583. Sobre el mismo suceso declara don Gaspar, cacique de Onzaga, de 20 años. (AGI. EscriCam 824A: (6) 169r-v)**

*Don Gaspar, cacique, dijo que lo que sabe de lo que se le ha preguntado es que oyó decir a Gariavita, capitán de Onzaga, que Antón Rodríguez de Calcella vecino de Tunja había ido al dicho pueblo de Onzaga y... que le dijo al cacique viejo que se llamaba Bucipa que tenía fama de rico que tenía gran tesoro y que se lo diese pues era tan rico; y que el dicho cacique. Bucipa le llevó debajo de una peña donde tenía mucho tesoro y que de allí sacó el dicho Antón Rodríguez, y que habiéndolo sacado, que lo llevó a un bohío donde tenía mas tesoro de santuario y que de allí había sacado mucha cantidad de oro, /|... que no lo pudo llevar un indio cargado y lo partieron entre dos indios del dicho Antón Rodríguez para llevarlo, ...y que sacó otras tres cargas de caracoles y los llevó con el dicho oro. Y que esto oyó decir a otros viejos cómo lo habían sacado, y que como era el oro de santuario les dió imaginación a los indios que lo cargaron y se murieron luego de pensamiento. Y que el oro era muy fino porque había en ellos muchas maneras de hechuras de santillos y culebras y águelas y collarejos y tejos como limas y figuras de mujeres y tejuelos mas pequeños...*

### **Objetos votivos**

Buena parte del interés de los documentos de estos procesos está en la enumeración de los objetos empleados por los muiscas como ofrendas a sus dioses: "santillos" antropomorfos, piezas metálicas en figura de mariposa, de águila, de mujer, culebra, guacamaya o totuma, tejuelos, esmeraldas, caracoles grandes o pequeños, algodón en bruto o mantas tejidas, etc. Algunas de estas tipologías pueden ser fácilmente identificadas hoy en día mientras que otras plantean problemas mayores. El cacique de Chipasá envió un instrumento para inhalar yopo que el texto denomina *bordón*, por lo que más parece ser un tubo inhalador o una cucharilla (Simón, /1625/ cit. por Langebaek, 1987: 107) que una bandeja como las existentes en la colección del Museo del Oro, una de las cuales fue confiscada en Tuta:

**Tuta, 15 ENE 1583. Declara don Juan, de 36 años, cacique de Tuta encomendado en Francisco de Avendaño. (AGI. EscriCam 824A: (6) 230v)**

*...que estando [Diego Hidalgo] dándole este tormento teniéndolo colgado, llegaron unos indios de este cacique y le llevaron una manera de hechura de canoilla de largo de cinco dedos e de ancho de dos dedos de oro fino a manera con que toman la yopa, que pesaba ocho pesos.*

**DIC 1582. Testimonio de don Diego Chipasá, cacique de Chipasá, que será de edad de 90 años a lo que le parece del tiempo que ha que vinieron los españoles a esta tierra. (AGI. EscriCam: 824A: (6) 130r)**

*[Lo citó Diego Hidalgo en Busbanzá] y que no osó este cacique ir a parecer ante el dicho Diego Hidalgo y que le dió a un indio pregonero suyo que se llamaba Gauta un santillo de buen oro, que tenía mas de dieciocho quilates el peso y tenía el dicho santillo seis pesos del dicho oro, y mas le dió con él un bordón de oro fino con que tomaba yopa<sup>(11)</sup> este cacique, que pesaba ocho pesos del dicho oro fino... y que con ellos dió al dicho pregonero unos caracoles con que celebraban sus fiestas y bailes.*

**DIC 1582. Testimonio de Gautan, pregonero de Chipasá. (AGI. EscriCam: 824A: (6) 130r)**

*...le dió a este testigo el cacique un santillo de buen oro ...y un bordoncillo de oro fino que tenía una cabecilla a la una parte, que era con que el cacique tomaba yopa, ...y unos sartales de caracoles pequeños.*

Otros apartes se refieren a reproducciones en algodón de los calabazos empleados para llevar la cal utilizada en la masticación de las hojas de coca. Estos fueron entregados —siempre en número par— por los caciques y capitanes de Citaquecipa, Soatá, Chaine, Pagasia, Cochabita, Chiquisa y Amacá (ANC. RealHda: 21: 784v-785v).

**Tunja, 28 AGO 1577. Juan de Orozco, cacique de Citaquecipa, comparece ante Diego Hidalgo con sus dos capitanes. (AGI. RealHda: 21: 779v)**

*Un capitán de este cacique que es cristiano y se llama don Juan exhibió dos bultos de algodón a manera de sus calabazos, dos santillos de oro muy bajo que pesaron tres pesos; 3ps.*

*Otro capitán de este cacique, no es cristiano, exhibió dos santillos de oro bajo; pesaron dos pesos. Exhibió mas dos calabacillos a manera de los de su poporo, dos piedrecillas esmeraldas a lo que por ellas parecere; 2ps.*

**Tunja, 27 AGO 1577. El cacique de Soatá y sus dos capitanes de la encomienda de Miguel Sánchez, traen sus santuarios. (ANC. RealHda: 21: 776r-v)**

*[El cacique] exhibió tres santillos de oro bajo que pesaron dos pesos y dos tomines, dos ídolos de algodón y dos bultos de algodón a manera de los calabacillos de ayo...<sup>(12)</sup>.*

*Otro capitán de este propio cacique exhibió dos bultos de algodón como sus calabazos de ayo, dos santillos de oro muy bajo que pesaron peso y medio. Quedó en el señor Fator y como lo demás [se quemó].*

(11) Se trata de yopo (*Anadenanthera peregrina*) y no de "chupa" o "pipa" como aparece en Rojas, 1965: 369.

(12) ayo o hayo = coca.

**Tunja, 28 AGO 1577.** Doña Francisca de Caravajal envía con un anacona del Perú al cacique y al capitán de Chaine, de su encomienda. (ANC. RealHda: 21: 780r)

*...y este cacique exhibió y su capitán e cada uno de ellos, dos santillos de oro bajo que pesaron cuatro pesos y cuatro bultos de algodón a modo de sus calabacillos.*

**Tunja, 2 SEP 1577.** Presentación del cacique de Cochabita entre Diego Hidalgo. (ANC. RealHda: 21: 785r)

*...un español escudero de doña Marina de Herrezuelo viuda vecina de esta ciudad trajo ante su merced un principal de su encomienda que por lengua declaró que no es cristiano, que se llama Cochabita y no tiene ningún capitán, que es indio pobre. Exhibió cuatro santillos de oro bajo que pesaron cinco pesos y dos tomines, diez piedrecillas verdes que parecen esmeraldas, cuatro bultillos de algodón a manera de sus calabazos.*

Cabe transcribir aquí un fragmento de una denuncia por violación hecha en 1594, donde se observa entre los muiscas la asociación [poporo] —calabazo— útero tan común en la América indígena:

**Cucunubá, 16 AGO 1594.** Testimonio de Catalina Busungay, india del pueblo de Bobotá encomendado en el capitán Pedro de Bolívar. (ANC. VisCund: 4: 85r-v)

*...y después cuando volvió [el encomendero] esta última vez, volvió a enviar por esta testigo, y habiendo ido una noche tuvo acceso con esta testigo en la cama y le quebró su calabazo, que no le había // conocido otro ninguno...*

### Mantas

Los muiscas, hábiles tejedores de tierra fría, elaboraban con el algodón adquirido en tierras cálidas mantas de distintas calidades que fueron objeto de un activo intercambio (Langebaek, 1987: 82). Es frecuente encontrar en los archivos la distinción entre las mantas *de la marca*, que medían dos varas y sesma (1/6) en cuadro (Colmenares, 1973: 146) y las *chingas* o *chingamanales*, mas pequeñas y descuidadas (Aguado, /1581/: 1: 406). Fray Pedro de Aguado (/1581/: 1: 256) habla de “mantas de algodón pintadas y blancas, y coloradas, y de otras muchas suertes que los indios de esta tierra hacen (porque lana no tienen ninguna)”. El vocabulario anónimo de la lengua mosca (/s.f./: 278) distingue *boi* (*fui*): manta, de *gymyqua*: manta vieja. Los documentos



5. Poporo votivo elaborado en tumbaga (MO 6.317. Alto: 6,7 cm).



Detalle de un textil muisca conservado en el Museo Británico (foto de Junius Bird por cortesía de Marianne Cardale).

que extractamos vienen a complementar estas tipologías introduciendo las mantas negras (ver en Anónimo, /1545/: 235 sacerdotes vestidos de negro; Epítome, /1547/: 294), diversas equivalencias monetarias y el término *pachacate* para las mantas coloradas.

**Tenza, 10 ENE 1583. Testimonio de Juan Ruiz, cacique de Tenza, de la encomienda de Bartolomé Camacho. (AGI. EscriCam: 824A: (6): 198v-199r)**

*Dijo que un indio llamado Suparganara de este repartimiento le había dicho a Joan Camacho hijo de su encomendero que un santuario de un capitán suyo estaba en un páramo en el pueblo viejo, e que el dicho Joan Camacho fue con el dicho indio Supaganara e que le enseñó dónde estaba el dicho santuario; e que el dicho Joan Camacho sacó una figura de muchacho hecho el cuerpo con sus piés, cabeza e brazos, y que dentro del cuerpo tenía su corazón macizo todo de oro fino y que el cuerpo era tan largo como un palmo de hombre. Que con él estaban dos petacas de caracoles y seis mantas de algodón de la marca muy buenas, una pintada de pincel y dos blancas y dos coloradas, la otra pintada de negro, y que le parece a este que declara que el santuario valía trescientos pesos // de oro fino.*

**Monquirá, 27 ENE 1583. Declaración de don Pedro, de 50 años, cacique de Monquirá de la encomienda de Joan de Chinchilla. (AGI. EscriCam: 824A: (6): 270v)**

*...vino a este pueblo un clérigo que dijo que era del Arzobispo y que le mandó que viniese a sacar los santuarios, y... trajo por lengua a un indio Perico de Soracá, ...y que le dijo que le pagasen su salario, y que le dieron por el salario cuatro pesos del dicho oro corriente y una manta negra, y a la lengua dos pesos de oro.*

**Toca, 19 ENE 1583. Continuación del testimonio de don Pedro, cacique de Toca. (AGI. EscriCam: 824A: (6): 249v)**

*...el dicho luisillo le pidió tres mantas buenas... y que este cacique se las dió, una colorada que se dice pachacate que valía dos pesos de oro y otra manta pintada de pincel que valía tres pesos y otra manta blanca que valía un peso.*

### Tunjos

Con todo, las ofrendas mas características de la gente muisca son sin duda las representaciones esquematizadas de personas, animales o cosas fundidas en oro, tumbaga o cobre que se conocen como "tunjos". La palabra tunjo fue usada en 1854 por Ezequiel Uricoechea en su estudio pionero "Sobre los tunjos de oro" (1854: III, 38 ss.), donde atribuye este género de figurillas halladas en los alrededores de Bogotá a los antiguos chibchas (muiscas). En dicho libro no dá cuenta del origen del término pero en su vocabulario chibcha registra como correspondientes a ídolo los vocablos *chunso*, *chunsua*, *chunsua guía* (1871: 165; Anónimo, /s.f./: 334), anotando más adelante que el término tunjo, derivado de *chunso*, se usaba entonces en Bogotá,



donde "hoi significa la figurilla de oro o de cualquiera otro metal de las fabricadas por los chibchas" (1871: 208; Montes, 1983).

Sin embargo, las visitas de Hidalgo y Durán nos dan una oportunidad novedosa de corregir esta tradición santaferña. En ellas las piezas metálicas son denominadas siempre *santillos* y la palabra *tunjo* se refiere sólo a los ídolos de madera y de algodón.

**Tunja, viernes 30 AGO 1577. Un capitán de Monga, cristiano, llamado Andrés.... (ANC. RealHda: 21: 781v)**

*...exhibió un tunjo de palo, cuatro caracoles grandes, algunas coronas de otros caracoles chicos y grandes; y que venía por mandado del cacique y otros tres capitanes suyos cuyo era y de sus santuarios lo que mostraba, e once santillos y otras maneras y hechuras de cosas de oro de diferentes maneras, y que todo parecía ser oro fino y pesó de peso veintitrés pesos.*

**Firavitoba, 31 JUL 1577. Diego Hidalgo envía un comisionado por un capitán de Firavitoba, encomienda de Martín de Rojas. (ANC. RealHda: 21: 739v)**

*Mandó... vaya al capitán Otría de la encomienda del dicho Martín de Rojas que está en un alto cerca de este pueblo, que parece es principal por sí, y lo traiga ante su merced con lo que tuviere de santuario... E dentro de poco rato volvió e trajo el dicho capitán e un tunjuelo e ídolo de palo chiquito, e un caracol grande blanco, en el cual tunjo se hallaron pegados siete e ocho pedacitos de piedras verdes que parecen esmeraldas, todo envuelto en un pedazo de manta y algodones; todo lo cual excepto las dichas esmeraldas se mandó quemar como lo demás.*

Confirmando la diferencia de los materiales los *santillos* se incautan para la caja real y los *tunjos* se queman en la hoguera. Hay además en los documentos de Hidalgo una tendencia a usar ídolo como sinónimo de tunjo pero no de santillo, tomando literalmente la traducción ídolo = *chunso*. En una rápida revisión de numerosas crónicas (Epítome, Lebría y San Martín, Oviedo, Gomara, Aguado, Herrera, Castellanos, Simón, Vázquez de Espinosa, Freyle, Piedrahita, Mercado; también Duquesne, Humboldt, Cochrane y J. Acosta que son los anticuarios anteriores a Uricoechea) no hallamos la palabra *tunjo* sino en dos. El anónimo atribuible al capitán Cardoso, sin embargo, no parece referirse a las "joyas" de oro, sino al ídolo al cual éstas se ofrecen. Al conquistar Sogamoso, los hombres de Quesada

*...hallaron en sus santuarios hasta treinta y tantos mil pesos de oro en joyas hechas y ofrecidas a sus tunjos o dioses. Eran águilas, coronas y otras joyas de otras maneras, tejuelos de oro, pan de oro de diez marcos de peso ...algunas esmeraldas, buenas mantas y cuentas". (Anónimo, /1545/: 240).*

Hacia 1600 el jesuita Alonso Medrano iguala *tunjo* a ídolo, aunque no separa claramente la figura del ídolo del elemento ofrecido que otros denominan santillo o joya:

Cuando los indios hacen estos ofrecimientos hablan al demonio en su propia figura. Los ídolos que tienen de ordinario son de

oro, otros son de piedra, palo, algodón y de otras materias; otros son de plumería muy galanos; otros traen como nóminas a los pechos o en la cabeza en unas chapas de oro que llaman chagualas. Tienen ídolos abogados de diversas enfermedades, otros de las sementeras, de las casas, de los partos, de los caminos y otras mil supersticiones y mentiras. Lllaman a todos los ídolos *tunjos*, tomando la denominación de un gran cacique, señor de Tunja, que tuvieron, llamado Tunjo (en Pacheco, 1953: 176).



7. Con esta lámina, Ezequiel Uricoechea habría bautizado "tunjos" a los santillos coloniales.

**Topia, 21 AGO 1577. Entrega de los santuarios de Topia y Cúitva. (ANC. RealHda: 21: 769v)**

*Exhibieron los dichos caciques de Topia cristiano llamado don Rodrigo y don Felipe cacique de Cúitva con sus capitanes, cierta cantidad de ídolos tunjos, guacamayas, caracoles, coronas de diferentes plumas e vestimentos, conociendo cada uno lo que tenía en su santuario y ofrecido al demonio y que con ellos le cantaban. Todo lo cual fue mandado quemar e se quemó en su presencia por castigo y ejemplo para los demás y adelante.*



8. Tunjo de palo. Foto del Album del cuarto centenario del descubrimiento elaborado probablemente por Ernesto Restrepo Tirado.

Siendo distintos, el santillo y el tunjo encuentran una simbiosis, pues muchos envoltorios textiles (tunjos) contenían una pieza metálica. Así los encuentran los extirpadores de santuarios e incluso el factor Diego Hidalgo reclama cuando las envolturas vienen sin el núcleo de preciado metal:

**Soracá, 20 ENE 1583. Testimonio de don Francisco, de 35 años, cacique de Soracá. (AGI. EscriCam: 824A: (6): 253r)**

*Quando vino el Arzobispo a sacar los santuarios, que le pidió a este testigo el santuario y que le dió un santillo de hilo de algodón y unos seis tunjos hechos del mismo hilo; y que dentro de cada uno de los tunjos llevaban un santillo de oro corriente que pesaba dos pesos de oro corriente, y otros dieciseis santillos del dicho oro corriente que los trece pesaban a dos pesos y los tres a cuatro pesos, que son treinta y ocho pesos.*

**Tunja, 3 SEP 1577. Entrega de los santuarios del pueblo de Boyacá. (ANC. RealHda: 21: 785v-786r)**

*El cacique de Boyacá... mozo mancebo... no es cristiano ni él ni sus indios... No ti|enen santuarios... exhibieron cuatro ídolos de algodón y calabacillos que dijeron ser de indios antiguos, no ningún oro ni piedras como los tales tunjos e ídolos suelen tener, y pareció en estos habérseles quitado porque manifestamente se vió en cada uno los algodón e hilo con que suelen estar envueltos y atados sus santillos de oro, lo cual se les dió a entender y negaron, y pareció hecho de industria pues se sabe que es el pueblo de mucha gente y contrato y cerca de esta dicha ciudad.*

Otro documento del siglo XVI nos da una importante clave sobre la apariencia que entonces tenían los tunjos. Se trata del informe del Licenciado Egas de Guzmán sobre su campaña de 1595 contra la idolatría en Iguaque, documento publicado recientemente por Carl Langebaek (1988). Al encontrar en una cueva el fardo de una momia, el escribano de visita Juan Gómez Garzón lo llama *tunjo* y busca en su interior el oro que dicho envoltorio pudiera contener...

**Iguaque, 28 OCT 1595. Diligencia de confiscación de una momia muisca. (ANC. CaIn: 58: 25r-v)**

*...fuimos de este repartimiento en compañía || de Diego Raga y Francisca Fasgay... y el dicho indio e india nos llevaron al sitio del pueblo viejo, y en aquella derecera enfrente de una sierra que allí está, en unas cuevas de piedra que no se pudo llegar allá a caballo, que será al parecer una legua de este repartimiento poco mas o menos, el dicho Diego enseñó una cueva en la cual estaba un tunjo grande de hilo de algodón, y dentro de él se halló los huesos y una cabeza de difunto que dijo el dicho Diego Raga ser el cuerpo y huesos del cacique viejo, que le tienen allí por santuario [entre renglones: que se llamaba Unbaguya, que no era cristiano]; y desatado no se halló oro alguno y solo tenía revuelto al cuerpo unas esmeraldillas que no tenían valor y cinco o seis mantas de algodón podridas y rotas...*

**Iguaque, 28 OCT 1595. "Diligencia cómo se abrieron los santillos y cómo todo se quemó". (ANC. Caln: 58: 26r-v)**

*E llegados que fuimos al dicho repartimiento [de Iguaque] ante el Señor Oidor manifestamos el cuerpo y huesos del dicho cacique y los dichos seis tunjos de hilo chiquitos [hallados en otra sierra] y unas mantas en que venían revueltos los dichos huesos y el dicho apretador || de oro. Y las [tachado: mantas] dichos seis tunuelos chicos con un cuchillo se cortaron y abrieron y había dentro unas esmeraldillas chiquitas que no tenían ningún valor y maíz podrido y pepitas de algodón y frisoles y otras inmundicias; todo lo cual con los huesos del dicho cacique y mantas que allí venían el señor Oidor mandó que en una placeta enfrente de la iglesia de este repartimiento se quemase, y así encendida candela se quemó todo.*

El escribano Durán recogió a su vez información sobre una momia con tejuelos colocada en un bohío de santuario, circunstancia a la que se refieren los cuestionarios de confesión al preguntar

¿Has echado plata en la boca de los muertos u otra cosa en sus sepulturas?

¿Has desenterrado y hurtado de la iglesia algún difunto para llevar al santuario? (Uricoechea, 1871: 236; Langebaek, 1988: 231).

**Icabuco, 2 FEB 1583. Declaración de don Diego, de 50 años, cacique de Guaneca. (AGI. EscriCam: 824A: (6): 292r)**

*Dijo que sabe que el dicho Hernando Alvarez entró en un buhío de un tío de este cacique que estaba muerto mucho tiempo había e lo tenían mirlado <sup>(13)</sup> allí seco en una barbacoa, e tenía en las quijadas e dentro de los oídos veinte tejuelos de oro fino que cada uno pesaba un peso; e que se los sacó e se los llevó.*

Los botones de metal solidificado en el fondo de los crisoles son conocidos desde el siglo XVI como tejuelos. Desde entonces también ha habido quien los interprete como monedas precolombinas con curso legal entre los muisca, idea en buena parte debida a la coincidencia de su forma con la de las monedas de Occidente. Al incautar un tejuelo el escribano Velázquez de Porres lo compara con un escudo, pieza española acuñada desde 1534 con la efigie del Rey. El padre Simón, aunque los considera moneda, anota que los indígenas "no miraban mas que el valor intrínseco", haciendo patente que no eran símbolos monetarios (/ 1625/: 3: 402). Como metal en bruto los tejos participaban activamente en el intercambio siendo trocados por mantas, algodón, etc., "si bien les sucedía de ordinario cuando faltaba éste [metal] tratar unas cosas por otras" (Ibíd.).

**Pesca, 22 AGO 1577. Entrega de los santuarios de Topia. (ANC. RealHda: 21: 771v-772r)**

*Don Rodrigo, cacique de Topia,... || exhibió ante su merced dos tejolillos pequeños de oro bajo e un santillo chiquito de oro muy bajo que no parece vale un tomín Dijo que aquestos tejuelos no eran santuario sino que los tenía para comprar algodón, e así se le volvieron; y ni este cacique ni capitán suyo exhibieron ningún oro ni mas que caracoles, ídolos, tunjuelos, plumas e guacamayas que todo se quemó en su presencia.*

(13) *Mirlado*: embalsamado.

**Tunja, 4 SEP 1577. Relación de lo entregado a Diego Hidalgo por don Gonzalo, indio cristiano, cacique de Icabuco. (ANC. RealHda: 21: 787r)**

*El cacique de Icabuco don Gonzalo exhibió, envuelto en algodones y dentro de un cataure y metido en la boca de un gato, dieciseis piezas, santillos e otras hechuras de diferente oro, e un tejolejo que parece oro fino a manera de un escudo. Pesó todo veinticinco pesos y siete tomines.*



9. Momia hallada en Pisba. La pieza metálica que la acompañaba parece representar también un envoltorio o "tunjo" (MO 25.663, CM 6.230, CM 6.231).

Si los tejuelos eran simplemente materia prima cabe preguntarse por qué se los encuentra junto con elementos de ofrenda. Fray Pedro Simón sostiene que a Chibchacum y Bochica se les ofrecía oro y a Cuchaviva oro bajo, pero luego aclara que lo de este último era en forma de santillos y figuras (/1625/: 3: 377, 399). Aunque tal vez no baste como explicación, la visita de Iguaque sugiere la posibilidad de que se ofrendara el oro en bruto en espera del platero que haría de él un santillo...

**Iguaque, 30 OCT 1595. Declaración, bajo tortura y con interés, de Luis Aguaquén, natural de Iguaque. (ANC. Caln: 58: 30r)**

*Dijo que es verdad que un tío suyo le dejó un santuario en que hay dos santillos de oro y dos tejuelos de oro fino, que le mandó de ellos hacer santuario y no lo ha hecho; y que éstos tiene y guarda un indio que se llama Pirateque.*

A juzgar por los testimonios recogidos por Durán de indios para quienes al parecer “todo tiempo pasado fue mejor”, los santuarios podían contener grandes cantidades de tejuelos y éstos alcanzaban en ocasiones tamaños considerables. Se mencionan tejos “como limas” (cacique de Onzaga, *ut supra*) y tejos de 10, 100 y 120 pesos que ya podrían tomarse por lingotes. Menos controvertible es la alusión a una “medida” muisca para los tejuelos, descrita así por Simón:

Usaban medidas de las coyunturas de los dedos de la mano por la parte de dentro, de manera que la circunferencia del tejuelo había de llegar ambas dos rayas de las coyunturas. Y para los que eran mayores, en tratos de mayor cuantía, unas hebras de algodón con que daban vuelta a la circunferencia del tejuelo y a todo su ancho. (/1625/: 3: 402).

**5 ENE 1583. Don Juan Tocabito, de 36 años, cacique de Susacón, describe los santuarios robados por el fraile doctrinero mediante torturas que condujeron a la muerte del capitán de Tupachea. (AGI. EscriCam: 824A: (6): 163v-164v)**

*...el pregonero enseñó el santuario de este cacique donde estaban cuatro santillos de oro fino y que el uno pesaba diez pesos y el otro pesaba doce y el otro trece y el otro quince pesos, y con ellos cuatro caracoles grandes blancos, y el dicho fray Luis los tomó los dichos santillos. Y de allí fueron // a dar a donde el dicho [capitán] Ydurasg había dicho que estaba el santuario del dicho capitán y le enseñó al dicho fray Luis el santuario, que en él tenía tres tejos de oro fino que los indios llaman aquellos tejos guayaco, y tres santillos de oro fino. Y que el uno de los tejos según su medida que ellos tienen pesaba mas de cien pesos y el otro ciento y el otro era algo mayor, pesaba ciento veinte pesos del dicho oro y los santillos el uno y el otro cinco pesos, que por todos se pesaban trescientos y treinta y dos pesos de muy buen oro fino de lo de Pamplona y del Rio del Oro, y que con estos tenía diez caracoles blancos que cada uno valía a dos mantas, que con los cincuenta pesos de los cuatro santillos de la otra parte fueron los que les llevó el dicho padre fray Luis trescientos y ochenta y dos pesos de oro fino, que ansimismo les llevó una carga de caracoles pequeños con que bailaban las fiestas*

*que valían veinte mantas. Y que luego que tomó el oro el dicho fray Luis se fué a Castilla || con el oro y con el oro que hizo de los caracoles. Y que luego que vino [en esa ocasión] el dicho Ydurasg capitán se murió del tormento dentro de seis dias en su pueblo.*

**5 ENE 1583. Testimonio de don Juan Deachacha, capitán de Susacón, sucesor de su hermano Durasag a quien mató fray Luis Corredor. (AGI. EscriCam: 824A: (6): 165v-166r)**

*Fueron a donde tenía el cacique su santuario y se lo enseñaron al dicho fray Luis y sacó tres pesos [sic] tejos grandes y cuatro santillos, y luego le enseñó el santuario del capitán y de allí sacó otros tres santillos de oro fino ...||... y los tres tejuelos llaman los indios guayaca, que conforme a su medida pesaban mas de trescientos y veinte pesos y los santillos pesaban según su medida otros sesenta pesos e mas.*

**Temssa, 19 ENE 1583. Testimonio de don Pedro, capitán de Sotaquirá, de 30 años. (AGI. EscriCam: 824A: (6): 212v-213v)**

*...Este testigo tuvo un tío suyo que se llama Para parasatimecate que era capitán || en quien sucedió este testigo en el cargo, e que Francisco Yáñez su encomendero le sacó al dicho su tío el santuario de un bohío de donde lo tenía y que le sacó tanto oro como cabía en las almozadas <sup>(14)</sup> de la mano, que le parece a este testigo que había mas de mil pesos de oro fino, e que los tenía el dicho su tío en tejuelos de a uno e dos e tres e otros de a cuatro e cinco pesos e con ellos cinco mantas de algodón muy buenas, y se lo llevó todo en presencia de este testigo. E que asimismo el dicho Francisco Yáñez a donde tiene el ingenio de hacer miel tiene unos indios y en ellos estaba uno que se llamaba Cupatecane, e que el dicho Francisco Yáñez lo tomó un día de la mano y que le dijo que le diese el santuario de sus antepasados; e que el dicho indio le dijo que él no sabía de él y que el dicho Francisco Yáñez lo tomó e amarró de los cojones con una cabuya y que le colgó de ellos una piedra, e que como lo tenía de esta manera que el dicho Cupatecame dijo que lo dejase, que él daría el santuario, que se fuese con él. Y que así se fue con el dicho indio e debajo de unas peñas sacó tres santillos de oro fino que cada uno pesaba veinte pesos del dicho oro y con ellos un tejo a manera de media luna todo de oro fino, que al tejo llaman los indios guayaca, que este pesaba || diez pesos, e con ello una barreta de oro que pesa veinte pesos e mas dieciocho barretoncillos tan largos como el dedo que unos pesaban a tres, otros a cuatro pesos, que entre ellos se pesaban setenta e dos pesos de oro fino, y un caracol grande que valía diez mantas, e dentro del caracol estaban cuatro pesos de oro y unas esmeraldillas, que todo era santuario de un capitán; y valía el oro que de ello llevó el dicho Francisco Yáñez ciento y sesenta y seis pesos de oro fino e mas las esmeraldillas. Y que estos santuarios vieron sacar Luisillo Suamirque y Santiago Quecaneme e Miguel Sipa(uin) e Sebastián Sinpacha, indios de este repartimiento, (...) con este testigo, (...) de una petaca que dentro de ella estaba una múcura y en la múcura el oro...*

(14) *Almozada*: lo que cabe en el cuenco formado con ambas manos juntas.





**Temmsa, 19 ENE 1583. Confirmación por diversos testigos de Sotaquirá de lo obtenido por su encomendero en un santuario. (AGI. EscriCam: 824A: (6): 214r-v)**

*...fueron debajo de unas peñas y que le dijo que allí estaba [el santuario] y el dicho Francisco Yáñez sacó || una petaca, e que dentro de la petaca estaba una múcura y en la múcura estaban unos barretoncillos e otra barra de oro e tres santillos grandes y una guayaca de oro que es un tejo como a manera de media luna, que todo el oro que sacó lo pesaron e valió ciento e sesenta y seis pesos de oro fino que los llevó el dicho Francisco Yáñez...*

Los testigos describen los tejuelos como piezas “a manera de media luna” y los denominan en su lengua *guayaca*. No creemos que se trate de tejuelos especiales; probablemente la forma que a los españoles les pareció de moneda se asimilaba en términos de la cultura indígena a una media luna. Y ahora sí, la presencia de la media luna entre las demás ofrendas es plenamente justificable.

La interpretación del simbolismo religioso entre las culturas hoy desaparecidas ha cobrado un nuevo auge pero no siempre es mas cuidadosa que la que se hacía antaño con base en dudosas etimologías y en las opiniones repetidas de los cronistas <sup>(15)</sup>. La posibilidad de una etnografía de la cultura material y los pocos elementos simbólicos que nos brindan los archivos son sin duda un piso firme para interpretaciones mejor controladas.

## BIBLIOGRAFIA

ACOSTA, Joaquín. 1848 *Compendio histórico del descubrimiento y colonización de la Nueva Granada en el siglo décimo sexto*. Imprenta de Beau, París, BMORO.

ACOSTA ORTEGON, Joaquín. 1938 *El idioma chibcha o aborigen de Cundinamarca*. Bogotá, Imprenta del Departamento.

AGUADO, Fray Pedro de /1581/1956 *Recopilación historial*. Bogotá, Presidencia de la República.

AGI. EscriCam. Archivo General de Indias, Sevilla, fondo Escribanía de Cámara, Tomo y folio citados.

ANC. CaIn. Archivo Nacional de Colombia, Bogotá, fondo Cacicques e Indios.

ANC. RealHda. Archivo Nacional de Colombia, Bogotá, fondo Real Hacienda.

ANC. VisCund. Archivo Nacional de Colombia, Bogotá, fondo Visitas de Cundinamarca.

(15) Por cierto, *guaiaca* guarda alguna semejanza con *ubacaguaia* que es para Acosta Ortégón “uno de los nombres cundinamarqueses de la luna” (1938: 41. No cita fuente).

ANONIMO. s.f. *Diccionario y gramática chibcha —manuscrito anónimo de la Biblioteca Nacional de Colombia*. Transcripción y estudio histórico-analítico por María Stella GONZALEZ DE PEREZ, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.

ANONIMO. /1545/1960 “Relación de la conquista de Santa Marta y el Nuevo Reino de Granada”, en Juan FRIEDE, *Descubrimiento del Nuevo Reino de Granada y fundación de Bogotá, 1536-1539*. Banco de la República, Bogotá.

- CASILIMAS, Clara Inés y María Imelda LOPEZ. 1982 *Etnohistoria muisca: de los jeques a los doctrineros*. Monografía de grado, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. BICAN.
- COLMENARES, Germán. /1970/1984 *La provincia de Tunja en el Nuevo Reino de Granada —ensayo de historia social. 1539-1800*. Academia Boyacense de Historia, Tunja.
- 1973 *Historia económica y social de Colombia, 1537-1719*. La Carreta, Bogotá.
- CORTES ALONSO, Vicenta. 1958 "Objetos votivos de la provincia de Tunja", en *Actas del 33 Congreso Internacional de Americanistas (San José, 20-27 Jul. 1958)*, San José de Costa Rica. T. 2, pp. 398-402. BMORO.
- 1960 "Visita a los santuarios indígenas de Boyacá en 1577", en *Revista Colombiana de Antropología*, v. 9, pp. 201-273.
- DE LA CRUZ, Marta Lucía. 1984 *Represión religiosa en el altiplano Cundiboyacense durante la colonia —estudio preliminar*. Tesis de grado, Universidad de los Andes, Bogotá. BICAN.
- EPITOME. /1547/1972 "Epítome de la conquista del Nuevo Reino de Granada". Transcripción complementada. En Demetrio RAMOS PEREZ, *Ximénez de Quesada en su relación con los cronistas y la Epítome de la conquista del Nuevo Reino de Granada*, Sevilla.
- LANGEBAEK, Carl H. 1986 "Las ofrendas en los Andes Septentrionales de influencia chibcha —el caso de un ofrendatario Muisca encontrado en Fontibón", en *Boletín Museo del Oro*. No. 16, pp. 40-47, Bogotá.
- 1987 *Mercados, poblamiento e integración étnica entre los Muisca —siglo XVI*. Banco de la República, Bogotá.
- /1595/1988 "Santuarios indígenas en el repartimiento de Iguaque, Boyacá —un documento de 1595 del Archivo Nacional de Colombia". Lic. Egas de Guzmán, oidor, Juan Gómez Garzón, escribano. en *Revista de Antropología*, v. 4, No. 2, pp. 215-250, Bogotá.
- LONDOÑO, Eduardo. 1983 *La conquista de la Laguna de Cucaita para el Zaque —un hecho militar prehispánico Muisca conocido por documentos de archivo*. Informe de sexto semestre de antropología, Universidad de los Andes, Bogotá. BICAN.
- /1594/1990 "Memoria de los ritos y ceremonias de los Muisca en el siglo XVI" Miguel de Ibarra, oidor de la Real Audiencia, Francisco de Porras Mexía, provisor del Arzobispado. En *Revista de Antropología*, v. 6, No. 1, Bogotá.
- MONTES, Juan Carlos. 1983 "El tunjo, leyenda e historia", en *Noticias Culturales*, 2a. ép., No. 8, pp. 15-16, Bogotá.
- PACHECO, Juan Manuel. 1953 "El padre Alonso Medrano y su Descripción del Nuevo Reino de Granada", en *Revista Javeriana*, v. 40, No. 178, pp. 174-183, Bogotá.
- ROJAS, Ulises. 1965 *El cacique de Turmequé y su época*. Imp. Departamental, Tunja.
- SIMON, fray Pedro. /1625/1981 *Noticias históricas de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales*. 7v. Banco Popular, Bogotá.
- URICOECHEA, Ezequiel. 1854 *Memoria de las antigüedades neogranadinas*. Bogotá.
- 1871 *Gramática, vocabulario, catecismo i confesionario de la lengua chibcha, según manuscritos anónimos e inéditos, aumentados i corregidos*. Maissoneuve, París.

11. Representación de una  
mujer muisca de alto rango  
(MO 78. Alto: 15,9 cm).



